

Muy buenas noches señoras y señores:

Damos a ustedes las más cumplidas gracias por brindarnos el ho nor de su compañía en esta noche en que hemos querido celebrar con ustedes la satisfacción de un año más de vida. Nuestro 4º aniversario.

Cuando en febrero de 1984 el grupo fundador de La Jornada, sin más capital que la firme decisión de hacer un gran periódico, a la altura del México moderno, lanzó la convocatoria a la sociedad civil para construir el diario, mucha gente opinó (y quizás algunos de nosotros también lo pensaba) que aquello no pasaría de ser un viaje más al reino de la utopía.

Pero la respuesta fue sorprendente. A la convocatoria respondieron con su asistencia unas seis mil personas, más del doble de lo esperado, que desde los más diversos estratos, ocupaciones y posiciones se congregaron con el fin de apoyar el nacimiento del nuevo periódico. A partir de ese momento y en los meses siguientes 2230 personas con un insólito espíritu de inversión colectiva se convirtieron en accionistas de La Jornada, la mayoría mediante aportaciones en efectivo y unas 110 personas a través de aportaciones en especie; estos fueron los artistas fundadores: esculto-

res, dibujantes, fotógrafos y pintores, los más reconocidos del país. Destacan por su importancia artística y económica para el proyecto, la serie de 100 litografías El Hombre en Rojo del Maestro Rufino Tamayo y las cuatro series en serigrafía tituladas "La Jornada" que el Maestro Francisco Toledo creó, también, exprofeso para el diario.

Y así, con un entusiasmo que suplía las carencias y con una solidaridad inusitada que sustituía a los cuantiosos recursos requeridos, el 19 de septiembre de 1984 apareció el primer número de La Jornada.

Por mucho tiempo navegamos en las difíciles aguas de las insuficiencias financieras, en plena crisis económica y bajo el acoso de quienes no quieren comprender o aceptar proyectos como el nuestro, de prensa libre e independiente, que no <sup>conviene</sup> acepta en su labor cotidiana más compromiso que el contraído con la sociedad que hizo posible su nacimiento y que ha hecho posible su desarrollo. Un compromiso de veracidad informativa, del más alto nivel analítico y de opinión, y de calidad idiomática y gráfica.

Cumplir con la verdad y con la objetividad, al menos desde nuestra óptica, con errores si se quiere pero con toda honestidad, día a día en estos cuatro años, nos ha permitido demostrar con los hechos la falacia y la mala fe de los innumerables adjetivos descalificadores que le han sido endosados a La Jornada. El nuestro no es un diario partidista, ni secretario, ni tendencioso, ni amarillista, ni tortuoso, ni muchas otras cosas <sup>que se nos han dicho;</sup> es simplemente un diario <sup>DIGNO e</sup> independiente que busca la mejor calidad periodística para una <sup>COLECTIVIDAD</sup> ~~sociedad~~ y una Nación que así lo reclaman. Estos principios

nos congregaron, son la esencia, la fuerza y la vida misma de nuestro diario. Sin ellos La Jornada no tendría razón de existir.

Nuestros lectores en todo el país así lo han comprendido, de una demanda real de escasos 15 000 ejemplares al inicio del diario hemos ascendido a unos 75 000 ejemplares en la actualidad, demanda que desafortunadamente no siempre podemos satisfacer por nuestras limitaciones de producción que aún no hemos logrado superar, aunque en ello estamos trabajando y cerca del final de un largo y difícil proceso modernizador que automatizará el, hasta ahora, casi artesanal sistema productivo del diario.

No obstante las limitaciones, La Jornada con frecuencia supera sus 32 páginas tradicionales e incluye además su Suplemento Cultural cada semana, el suplemento de Libros (único especializado en la prensa nacional), el suplemento de niños (para infantes inteligentes), Histerietas (el suplemento de los moneros para espíritus resistentes), Doblejornada, (un suplemento mensual hecho por y para mujeres que todos debemos leer) y sus Perfiles temáticos especializados sin periodicidad definida. Una amplia gama de servicios periodísticos que busca responder a las exigencias de una gama de lectores que además de amplia, es culta y heterogénea.

Nuestras ventas, que en 1985, primer ejercicio completo, fueron de 652 millones de pesos, se elevaron a 1950 millones en 1986 y a 6084 millones en 1987. De haber aparecido en la clasificación de EXPASION, habríamos ocupado el año pasado el número 525 de las empresas del país. Pa-

ra este año estimamos terminar con ventas cercanas a <sup>14 000</sup> ~~13.827~~ millones, es de <sup>21 VECES Y MEDIA</sup> ~~21.2~~ veces/más que en 1985, lo cual a pesar de la inflación es un buen récord que nos enorgullece.

También hemos crecido orgánicamente. A la empresa matriz DEMOS Desarrollo de Medios, se le adicionan ahora cuatro empresas subsidiarias: DIMOS, empresa especializada en distribución de impresos; Desarrollo Internacional de Medios, que produce en forma independiente la publicación semanal en inglés MEXICO JOURNAL, cuyo primer aniversario de éxito/<sup>EDITORIAL</sup> también hoy celebramos con ustedes; SACSA que brinda servicios administrativos a la corporación; y ASIC, una nueva agencia de servicios informativos que <sup>ESTA ENTRANDO</sup> ~~pronto entrará~~ en operación.

Nuestros planes de expansión contemplan la próxima creación de un taller editorial para servicios de impresión, y La Jornada del Sur, un periódico afiliado en gestación con sede en Cuernavaca, Morelos, que sería el inicio del proceso de descentralización de nuestro diario, con vistas a brindar un servicio informativo cada vez mejor a nuestros lectores en el interior de la República.

f

Esta es, en apretada síntesis, nuestra empresa, nuestro periódico, nuestro semanario para el público de habla inglesa; estas son también nuestras <sup>logros</sup> ~~deficiencias~~, aciertos y planes para el futuro ~~CERCANO~~.

De esta realidad, de este fenómeno que es La Jornada, muchos de los aquí presentes son corresponsables. Palabras nos faltan para agradecerles su simpatía y apoyo a quienes nos han acompañado en estos cuatro años de vida, que, además, en mucho se los debemos.

A todos ustedes los que hoy nos honran con su presencia en esta fiesta, los invitamos a seguir acompañándonos en este viaje y a construir junto con nosotros el futuro de La Jornada, del Journal y de esta incipiente corporación informativa destinada a servir en el mejor nivel posible a los mexicanos y a nuestro <sup>País</sup> ~~Nación~~.

Muchas gracias.